

Prácticas clínicas y estrés en estudiantes de la carrera de Enfermería

Clinical Practices and Stress in Nursing Students

SERGIO AZZARA, ALDANA SOL GRINHAUZ, FEDERICO TORRES Y PAULA GALLO

Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires (UBA) y Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Argentina
azzarasergio@gmail.com.

Resumen

El presente trabajo se propuso dilucidar cuáles son los estresores que deben afrontar los estudiantes de Enfermería. Se les aplicó el cuestionario KEZKAK, que evalúa los estresores en las prácticas clínicas. La muestra estuvo compuesta por 75 estudiantes de Enfermería de diferentes institutos educativos argentinos. Los resultados mostraron que los estudiantes experimentaron mayor estrés por la sobrecarga académica, por la impotencia e incertidumbre y por la falta de competencia. Cuando se segmentó la muestra por género, los estresores más importantes en los alumnos varones fueron relaciones interpersonales con docentes y pacientes. En el caso de las mujeres las situaciones estresantes fueron las mismas, sumándose el estresor de insinuación íntima por parte del paciente. Dependiendo de lo avanzado que estuviera un alumno en la carrera, los estresores variaron. Los estudiantes iniciales

presentaron como estresores más importantes: falta de competencia, impotencia e incertidumbre y temor a una insinuación íntima por parte del paciente. Por otro lado, los avanzados consignaron como los mayores estresores: falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga académica. Este estudio proveyó datos preliminares empíricos que permitirán contrastar el perfil de respuesta de estrés del estudiante de Enfermería Civil con el de Enfermería Militar.

Introducción

La enfermería como disciplina ha tenido una evolución importante, mostrando una estructura propia y un creciente desarrollo disciplinar (Luengo-Martínez y Sanhueza-Alvarado, 2016). Experimentó avances importantes en las últimas décadas, que posibilitaron perfilar con mayor claridad su objeto de estudio y su identidad profesional. En este contexto, la formación de la carrera tuvo modificaciones orientadas a que los estudiantes adquirieran competencias eficaces, que a su vez permitiesen un desempeño acorde con una realidad que exige capacidad de adaptación, flexibilidad y actualización. Sin embargo, no se han logrado cambios que posibiliten un mejor posicionamiento del profesional de Enfermería en el ámbito social y laboral (idem).

En América Latina el perfil del egresado de la Licenciatura en Enfermería supone diversas competencias: las de investigación, que permiten desarrollar un pensamiento crítico y realizar juicios y tomar decisiones fundamentadas; las competencias en el ámbito asistencial, que los faculta para ofrecer cuidados al individuo, familia y comunidad, con efecto humanista; y también se destacan las competencias en el ámbito de la gestión, la administración, la educación y la ética (María y Consuelo, 2006).

En la universidad, los alumnos se enfrentan a retos académicos diversos y múltiples, que pueden aumentar su predis-

posición a la depresión, la ansiedad y el estrés. A pesar de que todos los estudiantes universitarios están expuestos a esas situaciones, estos cuadros son más frecuentes en carreras del área de Salud. Debemos tener en cuenta que la educación superior presenta el punto más alto de estrés académico. Los alumnos tienen grandes cargas de trabajo hasta que logran adaptarse a los cambios de la vida universitaria, y experimentan alteraciones del entorno familiar y social (como el ingreso a la universidad, separación de la familia y la inserción al mundo laboral). Todo esto crea, en su conjunto, una mayor vulnerabilidad en los estudiantes universitarios que sufren periodos de estrés durante un tiempo sostenido (Ávila *et al.*, 2018).

Es importante profundizar el conocimiento acerca del estrés académico, ya que se lo considera como una afección comunitaria, la cual altera el bienestar biopsicosocial de los estudiantes, derivando en problemas fisiológicos y sociales que deben ser tratados a tiempo. Al respecto, se ha observado un aumento de la problemática del bienestar físico y psíquico de los estudiantes de Enfermería debido a la presión académica a la que están sometidos durante sus estudios. Estas consecuencias se ven reflejadas en varios niveles: físico, psicológico y de comportamiento (Teque-Julcarima *et al.*, 2020).

Los estudiantes de Enfermería que desarrollan las prácticas clínicas, consideran a esta etapa indispensable para consolidar las competencias necesarias, establecer distintas capacidades procedimentales y actitudinales para el futuro ejercicio profesional y desempeño del rol en sus distintas dimensiones (asistencial, educador, gestor e investigador). En estas prácticas se integran los conocimientos –tanto técnicos como científicos– a la fundamentación teórica y, principalmente, a la formación humanística y ética, aspectos esenciales que se desarrollan a través de las relaciones humanas para el desempeño profesional (Salgado *et al.*, 2015).

En la formación de los alumnos de Enfermería, no solo cuenta el componente teórico, sino que gran parte de los créditos necesarios para la obtención del título es la práctica. El objetivo de dichas prácticas clínicas es obtener un aprendizaje

progresivo, complementario y realista de la futura profesión y también aplicar los conocimientos teóricos prácticos (Collados Sánchez y García Cutillas, 2012).

Lazarus y Folkman (1986) definen al estrés como una relación particular entre la persona y el ambiente, que es valorada por parte del individuo como un esfuerzo excesivo o que va más allá de sus recursos, que pone su bienestar en peligro. El estrés académico, por otra parte, afecta a diversos factores, como el estado emocional, la salud física y las relaciones interpersonales, que pueden vivenciarse de forma distinta por cada persona. Según estudios, se pueden distinguir tres tipos de efectos: en el plano conductual, en el plano cognitivo y en el plano fisiológico (Martín, 2007).

Marín (2013) plantea que es razonable suponer que muchas de las demandas, conflictos, actividades y eventos implicados en la vida académica provoquen estrés, el cual repercute negativamente en la salud del estudiante, su bienestar y, por lo tanto, en su rendimiento académico. Los estresores son aquellas situaciones evaluadas como amenazas o retos, como demandas o factores que están o no bajo el control del individuo y que generan una percepción subjetiva de estrés. Estas apreciaciones son asociadas a emociones anticipatorias y de resultado.

Los estudiantes de Enfermería que realizan sus prácticas clínicas experimentan diversas situaciones problemáticas que pueden desencadenar reacciones de estrés que los ponen en alerta y que son, hasta cierto punto, necesarias para la confrontación de dichas situaciones. Sin embargo, si la reacción sobrepasa determinado umbral, se transforma en un obstáculo para el correcto afrontamiento de los acontecimientos estresantes y se constituye, además, como un factor de riesgo para la salud emocional y física del estudiante (Martín, 2007; López González, Orbañanos Peiro y Cibanal, 2013).

La realización de las prácticas clínicas es de suma importancia para los estudiantes de Enfermería, ya que permite poner en práctica los conocimientos teóricos y compararlos con los

del ejercicio profesional habitual en los centros de salud. De esta forma, los estudiantes se adaptan a los desafíos, que superan el abordaje teórico y exigen un manejo eficaz frente a los estresores que allí se presentan. Se trata de situaciones como las enfermedades, el dolor, el sufrimiento, la muerte de los pacientes o el hecho de tener que desempeñar un rol para el que no se está completamente preparado (Gibbons *et al.*, 2007 y Pulido *et al.*, 2012).

Al respecto, en un estudio realizado por López-Medina y Sánchez-Criado (2005) para indagar los estresores más importantes experimentados por los estudiantes de Enfermería que realizaban sus prácticas clínicas, se destacaron: 1) la muerte de un paciente; 2) el sufrimiento, 3) el contacto con la enfermedad terminal; 5) la muerte; 6) situaciones patológicas críticas; 7) la relación con los pacientes y sus familias; y 8) la discrepancia entre el conocimiento teórico aprendido en la carrera y la práctica real de la profesión. Por el contrario, Timmins y Kaliszer (2002) observaron que las fuentes principales de estrés durante el último año de la carrera de Enfermería eran: 1) el estrés académico; 2) las relaciones con profesores; y 3) las relaciones con los pacientes.

Por todo lo anteriormente mencionado, la Enfermería es considerada entonces una de las profesiones más estresantes (Hamaideh y Ammouri, 2011). El estrés, la ansiedad y la depresión se han identificado como condiciones relacionadas al distrés psicológico durante la educación académica en la carrera de Enfermería (Patterson, 2016). De hecho, la bibliografía disponible indica una elevada prevalencia de distrés psicológico entre los estudiantes de Enfermería en comparación con estudiantes de otras carreras (Smith y Yang, 2017).

Además de las consecuencias del estrés sobre el bienestar físico y psíquico, como ya se ha descrito, los estudiantes también son afectados en sus capacidades de aprendizaje y en su rendimiento clínico (Chernomas y Shapiro, 2013), lo cual también pone en riesgo la salud de los pacientes que estarán bajo su eventual cuidado. La depresión disminuye la funcionalidad técnica y profesional del estudiante que se está formando, de-

teriorando la posterior relación enfermero-paciente (Uras *et al.*, 2012).

Lopez Rodriguez *et al.* (2013) expresan que, a medida que la edad del estudiante de Enfermería aumenta, se incrementan las habilidades y recursos psicológicos que lo ayudan a enfrentarse y adaptarse a estresores. En este sentido, la sobrecarga de tipo académico y laboral es una de las fuentes de estrés más importante del alumno, como lo afirman Vallejo y Manrique (2016).

Asimismo, estudios científicos recientes han revelado que los altos niveles de estrés inhiben las capacidades cognitivas racionales necesarias para la correcta toma de decisiones del profesional. En esta línea de estudio, se ha desarrollado el modelo llamado SIDI (por sus siglas en inglés: *stress induced deliberation-to intuition model*), que estudia las decisiones bajo estrés, el cual provoca un cambio desde un sistema de razonamiento analítico racional hacia un procesamiento intuitivo de la información. Este cambio está asociado con una disminución de la actividad de las regiones de control ejecutivo prefrontal y una hiperactividad exagerada en las zonas subcorticales cerebrales, que comandan la reactividad emocional. Por lo tanto, en estados de intenso estrés se toman decisiones de menor calidad racional y con mayor probabilidad de cometer errores debido a sesgos o distorsiones cognitivas. Todo esto afectaría la calidad de la praxis clínica de los futuros enfermeros (Yu, 2018).

El presente trabajo se propone dilucidar cuáles son los estresores más importantes que debe afrontar el estudiante de la Carrera de Enfermería Civil. Este estudio es un trabajo preliminar que forma parte de un proyecto marco UNDEFI 2021, el cual se propone obtener datos empíricos que permitan contrastar el perfil de respuesta de estrés del estudiante de Enfermería Civil con el de los estudiantes de Enfermería Militar. Las principales diferencias entre la enfermería militar y la civil radican en criterios estratégicos, clínicos y contextuales (Ross, 2010). Respecto a los criterios estratégicos, aborda el posible conflicto ético, ya que la enfermería militar se debe a

los principios de las dos profesiones, primando en su caso la estrategia operacional. En la esfera clínica, por ejemplo, se encuentra la diferencia en el tiempo de evacuación, que en zona de combate es bastante indeterminado. Otro contraste es el tipo de trauma provocado por las lesiones en combate, el cual genera un daño mayor que un trauma más común en cualquier emergencia civil. Y, por supuesto, también están las diferencias ambientales (Blaz *et al.*, 2013 y Kelly, 2010).

Es importante destacar la relevancia de este tipo de investigaciones para determinar el perfil específico del futuro enfermero militar, que optimice su respuesta al estrés, teniendo en cuenta las características diferenciales que tendrá su tarea profesional en comparación con la del enfermero civil.

Tipo de estudio

Es un estudio transversal, correlacional y de comparación entre grupos.

Participantes

La muestra no probabilística intencional estuvo compuesta por 75 estudiantes universitarios de la Carrera de Enfermería (79% mujeres y 21% hombres). Los estudiantes de la muestra procedían de diferentes institutos educativos de la República Argentina. La edad promedio fue de 26 años (DE = 7,75). Del total de participantes, 58% eran solteros, 15% tenían novio/a, 19% tenían relación de hogar y 8% estaban casados. Además, el 74% de los estudiantes reportó no tener hijos, mientras que el 11% reportó tener un solo hijo y el resto de los participantes reportaron tener entre dos y tres hijos.

Instrumentos

Se administró a los participantes el cuestionario KEZKAK y una planilla de datos sociodemográficos. Este cuestionario es un instrumento validado para medir específicamente los estresores que aparecen en los estudiantes de Enfermería durante su formación práctica. Posee 41 ítems que corresponden a diferentes situaciones estresantes propias de las prácticas clínicas y que deben ser evaluadas a través de una escala Likert que va de 0 a 3. Evalúa nueve dimensiones del estrés de las prácticas clínicas: competencia, sufrimiento, relación con docentes, impotencia, relación con el paciente, emocionalidad, daño al paciente, insinuación de relación íntima por parte del paciente, y sobrecarga laboral.

Procedimiento

En un primer momento se estableció contacto con los directores de las diferentes Carreras de Enfermería. Se envió por correo electrónico a los participantes un paquete de recolección de datos que contenía el formulario de consentimiento informado, el formulario sociodemográfico, y el cuestionario KEZKAK. Se utilizó Google Forms para recopilar los datos electrónicamente. En todos los casos, los participantes firmaron un consentimiento informado y no recibieron compensación económica. Los datos obtenidos fueron confidenciales y utilizados únicamente con fines estadísticos.

Resultados

Para poder comparar las dimensiones de estrés en las prácticas clínicas, se dividió el valor obtenido por cada participante en cada dimensión por el número de ítems que la componían.

Esto arrojó un valor que osciló entre 0 (nada estresante) hasta 3 (muy estresante) para cada dimensión. En la Tabla 1 se pueden observar las medias y desvíos estándar de cada una de las nueve dimensiones de estrés.

Tabla N° 1

	Media	Desvío
Competencia	1,61	0,72
Sufrimiento	1,35	0,61
Relaciones	1,46	0,66
Impotencia	1,78	0,59
Relación paciente	1,4	0,48
Emoción	1,33	0,63
Daño	1,41	0,62
Relación íntima	1,4773	0,98
Sobrecarga	1,6	0,63

Medias y desvíos estándar de los estresores de las prácticas clínicas.

Se consideró como los estresores más importantes a aquellos que superaron el valor promedio de 1,5. Para esta muestra de estudiantes fueron: 1) la impotencia e incertidumbre; 2) la falta de competencia y 3) la sobrecarga de trabajo.

Se segmentó la muestra para estudiar las dimensiones de estrés por género (ver Tabla 2). Cuando se analizaron los valores, los estresores más importantes coincidieron con los de la muestra general (falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga laboral), pero se agregaron dos estresores más: relación con docentes y relación con el paciente.

En el caso de las mujeres, las situaciones estresantes fueron las mismas que para la muestra total (falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga laboral), sumándose el estresor de intención de relación íntima por parte del pa-

ciente. El único estresor que presentó una diferencia significativa fue el de la insinuación de relación íntima por parte del paciente, que resultó significativamente mayor para mujeres que para hombres [$t(g) = 3,7(74); p = .02$].

Tabla N° 2

Estresor	Media	Media	Media
Falta de competencia	Fem.	1,55	0,75
	Masc.	1,93	0,44
Sufrimiento	Fem.	1,35	0,62
	Masc.	1,3	0,61
Relaciones	Fem.	1,43	0,64
	Masc.	1,64	0,76
Impotencia	Fem.	1,76	0,61
	Masc.	1,89	0,54
Relación paciente	Fem.	1,36	0,5
	Masc.	1,6	0,33
Implicación emocional	Fem.	1,37	0,65
	Masc.	1,1	0,51
Daño en la relación	Fem.	1,41	0,62
	Masc.	1,4	0,62
Relación íntima	Fem.	1,63	0,97
	Masc.	0,64	0,55
Sobrecarga Laboral	Fem.	1,61	0,6
	Masc.	1,6	0,8

Promedios y desvíos estándar de estresores divididos por género. Luego se segmentó la muestra entre alumnos iniciales (1°

y 2° año) y avanzados (3° y 4° año) y se estudiaron los principales estresores. Los estudiantes iniciales presentaron como estresores de mayor intensidad: falta de competencia, impotencia e incertidumbre e intención de relación íntima por parte del paciente, mientras que los avanzados consignaron como los mayores estresores: falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga laboral (ver Tabla 3). Los estresores de falta de competencia e impotencia se presentaron en ambos grupos. Sin embargo, los iniciales tuvieron como estresor importante a la insinuación de relación íntima por parte del paciente, mientras que los avanzados a la sobrecarga laboral. De todas formas, no hubo diferencias significativas entre los grupos en ningún estresor.

Tabla N° 3

Estresor	Media	Media	Media
Falta de competencia	Inicial	1,54	0,59
	Avanzado	1,63	0,8
Sufrimiento	Inicial	1,26	0,57
	Avanzado	1,35	0,61
Relaciones	Inicial	1,41	0,65
	Avanzado	1,46	0,65
Impotencia	Inicial	1,67	0,54
	Avanzado	1,82	0,62
Relación paciente	Inicial	1,33	0,33
	Avanzado	1,4	0,52
Implicación emocional	Inicial	1,11	0,55
	Avanzado	1,42	0,61
Daño en la relación	Inicial	1,37	0,52
	Avanzado	1,38	0,63
Relación íntima	Inicial	1,7	1,01
	Avanzado	1,26	0,91

Sobrecarga Laboral	Inicial	1,45	0,5
	Avanzado	1,68	0,69

Medias y desvíos estándar, divididos por avance en la carrera.

Discusión

Los resultados del estudio informaron que los estudiantes de Enfermería de la muestra experimentan mayor estrés por la sobrecarga académica, por la impotencia e incertidumbre que padecen y por la falta de competencia. Al considerar el nivel del alumno en la carrera, los estudiantes iniciales presentaron como estresores más importantes: falta de competencia, impotencia e incertidumbre y temor a una insinuación íntima por parte del paciente, mientras que los avanzados consignaron como los mayores estresores: falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga académica. Los estresores por falta de competencia e impotencia se presentaron en ambos grupos. Sin embargo, los alumnos iniciales tuvieron como estresor relevante el temor a una insinuación íntima por parte del paciente, mientras que los avanzados a la sobrecarga laboral. No hubo diferencias significativas entre los grupos en ninguna situación de estrés.

Cuando se segmentó la muestra por género, los estresores más importantes en los alumnos varones coincidieron con los de la muestra general (falta de competencia, impotencia e incertidumbre y sobrecarga laboral) pero se agregaron dos situaciones más: relaciones interpersonales con docentes y pacientes. En el caso de las mujeres también las situaciones estresantes fueron las mismas que para la muestra total, sumándose el estresor insinuación íntima por parte del paciente. El único estresor que presentó una diferencia significativa entre los géneros fue la insinuación íntima por parte del paciente, que resultó significativamente más alta para mujeres que para hombres.

Estos resultados contradicen el estudio de López y López (2011), quienes reportan que la edad y posición del estudiante en la carrera también se relacionaron con impotencia e incertidumbre frente a una situación determinada, aunque también con exceso y sobrecarga de trabajo. Al respecto, Lopez Rodriguez *et al.* (2013) expresan que, a medida en que la edad se incrementa y se logran superar los semestres, los estudiantes presentan menores niveles de estrés, pues siendo mayores o avanzando en la carrera logran desarrollar una serie de habilidades y recursos psicológicos que les ayudan a enfrentarse y adaptarse a estresores, principalmente en el manejo de la sobrecarga de trabajo. Sin embargo, en nuestro estudio no hubo diferencias significativas entre los estresores según el avance del alumno en la carrera.

Con relación a la sobrecarga, que fue un estresor importante en la muestra total y sus distintas segmentaciones, se destacan las sobrecargas de tipo académico y laboral como fuentes de estrés más importantes, tal cual lo afirman Vallejo y Manrique (2016). Es por ello que constituye un elemento acerca del cual se debe informar y preparar adecuadamente a los estudiantes. En este sentido, adquieren un rol central la formación y entrenamiento en inteligencia emocional, para saber interpretar y gestionar ciertas emociones.

Los estudiantes de nuestra muestra en general evalúan el factor de relación con los docentes como satisfactorio. Esto difiere de lo hallado por Mamani (2013), quien expresa que hay falta de apoyo por parte de los profesores en las prácticas hospitalarias. La falta de competencias fue uno de los factores más estresantes en nuestra muestra de estudiantes y sus distintas segmentaciones. Esto debe tenerse en cuenta para la evaluación de competencias en las instituciones y sin duda prevalecerá si no se interviene a lo largo de la carrera profesional.

Es importante destacar la relevancia de este tipo de investigaciones para la determinación del perfil específico del futuro enfermero militar que optimice su respuesta al estrés, debido a las características diferenciales que tendrá su tarea profesio-

sional en comparación con la del enfermero civil. El análisis de los factores generadores de estrés en las prácticas clínicas de los estudiantes de Enfermería del presente estudio aportó información relevante, que permitió comprender los elementos desencadenantes del estrés. Desde la academia es importante que se diseñen estrategias y se implementen medidas que permitan reducir el riesgo de desarrollar estrés en las prácticas clínicas, con el fin de evitar consecuencias negativas en el bienestar emocional y la salud mental de los estudiantes, que a su vez luego afecten su rendimiento académico. Este estudio provee además los datos preliminares del proyecto marco UNDEFI 2021 del que forma parte, que se propone obtener datos empíricos que permitan contrastar el perfil de respuesta de estrés del estudiante de enfermería civil con el de los estudiantes de enfermería militar.

Referencias bibliográficas

- Ávila, I. Y. C.; Cantillo, A. B. y Estrada, L. R. A. (2018). Estrés académico en estudiantes de enfermería de Cartagena, Colombia. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 20(2).
- Blaz, D. A.; Woodson, J. y Sheehy, S. (2013). The emerging role of combat nursing: the ultimate emergency nursing challenge. *Journal of Emergency Nursing*, 39(6): 602-609.
- Chernomas, W. M. y Shapiro, C. (2013). Stress, depression, and anxiety among undergraduate nursing students. *International Journal of Nursing Education Scholarship*, 10(1): 255-266.
- Gibbons, C.; Dempster, M. y Moutry, M. (2007). Stress and eustress in nursing students. *Journal of Advanced Nursing*, 61(3): 282-90.
- Hamaideh, S. H. y Ammouri, A. (2011). Comparing Jordanian nurses' job stressors in stressful and non-stressful clinical areas. *Contemporary Nurse*, 37(2): 173-187.
- Kelly, J. (2010). Battlefield conditions: different environment but the same duty of care. *Nursing Ethics*, 17(5): 636-645.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). Cognitive theories of stress and the issue of circularity. En M. H. Appley y R. Trumbull (Eds.). *Dynamics of stress Physiological, Psychological, and Social Perspectives*. Nueva York: Plenum.
- López González, J. M.; Orbañanos Peiro, L. y Cibanal Juan, M. L. (2013). Identificación de estresores en las prácticas clínicas y evolución de los mismos en una promoción de alumnos de enfermería. *Sanidad Militar*, 69(1): 13-21.

- López Rodríguez, I.; Morales Ruiz, L. y Simón Gómez, Á. (2013). Stress perception in nursing students facing their clinical practices. *Enferm Glob*, 12(31).
- Lopez-Medina, I. M. y Sanchez-Criado, V. (2005). Perception of stress in nursing students during clinical practice placements. *Enfermería Clínica*, 15(6): 307-313.
- López, F. y López, M. J. (2011). Situaciones generadoras de estrés en los estudiantes de enfermería en las prácticas clínicas. *Ciencia y enfermería*, 17(2): 47-54.
- Luengo-Martínez, C. E. y Sanhueza-Alvarado, O. (2016). Formação do licenciado em enfermagem na América Latina. *Aquichan*, 16(2): 240-255.
- Mamani, O. A. (2013). Factores estresantes en las primeras experiencias prácticas hospitalarias. Informe de Investigación de la Universidad Nacional de Córdoba.
- María, M. S. y Consuelo, C. A. M. (2006). Panorama de la fuerza de trabajo en enfermería en América Latina. Segunda parte. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 14(3): 145-165.
- Martín Monzón, I. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Apuntes de Psicología*, 25(1): 87-99.
- Patterson, S. L. (2016). The effect of emotional freedom technique on stress and anxiety in nursing students: A pilot study. *Nurse Education Today*, 40: 104-110.
- Pulido, M.; Augusto, J. M. Y Lopez, E. (2012). Sources of stress in nursing students: a systematic review of quantitative studies. *International NursingReview*, 5: 15-25.
- Ross, M. C. (2010). Military nursing competencies. *The Nursing Clinics of North America*, 45(2): 169-177.

- Salgado, J.; Valenzuela, S. y Saez, K. (2015). Comportamientos del cuidado percibidos por estudiantes de enfermería y receptores del cuidado. *Ciencia y enfermería*, 21(1): 69-79.
- Smith, G. D. y Yang, F. (2017). Stress, resilience and psychological well-being in Chinese undergraduate students. *Nurse Education Today*, 49: 90-95.
- Teque-Julcarima, M. S.; Díaz, N. D. C. G. y Mechán, D. M. S. (2020). Estrés académico en estudiantes de enfermería de universidad peruana. *Medicina naturista*, 14(2): 43-48.
- Timmins, F. y Kaliszer, M. (2002). Aspects of nurse education programmes that frequently cause stress to nursing students—fact-finding sample survey. *Nurse education today*, 22(3): 203-211.
- Uras, C.; Poggi, A. D.; Rocco, G. y Tabolli, S. (2012). Risk of anxiety and depression in nursing students in Rome, *Italy*. *Igiene e Sanita Pubblica*, 68(4): 555-564. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/23073375>. Consulta: mayo de 2023.
- Yu, R. (2018). Stress potentiates decision biases: A stress induced deliberation-tointuition (SIDI) model. *Neurobiology of Stress*, 3: 83-95.

Palabras clave: *estrés – carrera de enfermería – prácticas clínicas*

Keywords: *stress – nursing career – clinical practices*

Abstract

The present work aims to elucidate what are the stressors that Nursing students must face. The sample consisted of 75 Nursing students from different Argentine educational institutes. The KEZKAK questionnaire that evaluates stressors in clinical practices was applied to them. The results showed that students experienced greater stress due to academic overload, helplessness and uncertainty, and lack of competence. When the sample was segmented by gender, the most important stressors in male students were interpersonal relationships with teachers and patients. In the case of women, the stressful situations were the same, adding the stressor of intimate insinuation by the patient. When considering the position of the student in the career, the initial students presented as the most important stressors: lack of competence, helplessness and uncertainty, and fear of an intimate insinuation by the patient, while the advanced students expressed that the greatest stressors were lack of competence, impotence and uncertainty, and academic overload. This study provided preliminary empirical data that will allow contrasting the stress response profile of the civilian Nursing student with that of the military Nursing student.